

papel



Yo Fui el Camello de Keith Richards

Tony Sánchez (Contraediciones)

Aquí está, finalmente, la traducción de las memorias del soplón infiltrado en el círculo íntimo estoniano en su etapa más rica en toxicidad. Llevaban unos años publicadas en el mercado anglosajón, y juega en su contra el aluvión de libros dedicados a radiografiar las andanzas de Richards. Perdido el factor sorpresa, si es que esta existía tras centenares de títulos dedicados al tema, la primera mitad del libro resultará redundante para quien se haya zampado *Vida*, la biografía de Kiz firmada por Bockris o *La Verdadera Historia de los Rolling Stones* de Stanley Booth: ligoteos conocidos,

disturbios provocados por el movimiento de melena de Brian Jones, la irrupción de la Pallenberg como terremoto de consecuencias devastadoras, Altamont, Hyde Park, la gira de 1972 y *Exile on Main St.* Ahí empieza lo bueno, si vivir del cuento, follar a mansalva a costa del salvoconducto estoniano y ponerte como los ratones colorados a coste cero lo es: cuando para muchos acaba el glamour y personajes como Truman Capote pierden interés en ellos, Tony pasa a reinar. Nadando entre sobredosis, medrando en miserias, complots, desavenencias típicas entre yonquis y cornamentas monumentales, Sánchez vertebra un amoral relato de chutes, pirulas y rencillas que justificaría que Richards le hubiera partido las piernas... y que justifica, también, el morbo de tragárselo del tirón. **ALFRED CRESPO**